

# Editorial

---

Edith Yesenia Peña Sánchez

El estudio de la sexualidad humana sigue siendo un verdadero desafío debido a la complejidad de los intrincados laberintos de pensar y repensar los cuerpos sexuados, las relaciones y las formas de identificación entre los sujetos sociales, las posiciones políticas, legales e ideológicas, la influencia y el uso del mercado, y las tecnologías que impactan en la construcción de las identidades personales y colectivas. La comprensión de estos componentes, entre muchos otros, brinda un panorama poco ortodoxo porque rebasa los cánones de la moralidad, el derecho y la medicina para arribar a la comprensión de un proceso en constante edificación o de los fenómenos que lo integren o interpelen, que requiere de un sentido ético, libre de prejuicios, donde no exista un juicio de valor respecto del comportamiento sexual observable, toda vez que no pueden ni deben imponerse geometrías reductivas de percepción y pensamiento en la construcción histórica, cultural y biosocial de la sexualidad.

Esta visión se centra como piedra angular de la *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, que en su novena edición plantea interrogantes poco exploradas, caminos no recorridos, pero también otros andados, los cuales permiten reflexionar y repensar los diversos escenarios de las representaciones y prácticas corporales, genéricas y sexuales que posicionan a los sujetos sociales en el universo del binarismo sexo-género y de la plasticidad y performatividad como estrategia política de visibilidad que pide cambios estructurales y no sólo libertades condicionadas. En esta ocasión, la revista se integra por textos que trazan una trayectoria de preocupaciones y ocupaciones constantes de los investigadores que se sumergen en el estudio de la sexualidad humana desde la perspectiva socio-antropológica y de campos disciplinarios aliados.

Al encuentro bajo una lectura fluida encontramos textos históricos sobre las representaciones y prácticas sexuales novohispanas y mesoamericanas: Marcela Suárez Escobar, con "Discursos novohispanos... y las que pecan por la paga", y Raquel Pérez Soriano, con "De las malas mujeres... ¿hermafroditas en Mesoamérica?". El primero traza un recorrido a través de fuentes primarias y secundarias sobre el trabajo sexual de las mujeres durante la época novohispana, así como de los diversos dispositivos de control sobre la sexualidad de las mujeres en la época colonial. Esto permite conocer las relaciones de poder en torno a la disposición del cuerpo de los hombres sobre las mujeres para fines sexuales, y a través de los cuales encon-

tramos elementos para la comprensión de esta conducta sexual en el México contemporáneo, con variables de estigmatización y violencia. El segundo artículo nos sumerge en la cosmovisión de la cultura náhuatl e invita a explorar sus formas de organización social, valores sociales y sexuales que dan cuenta de la complejidad de la construcción de los arquetipos masculinos y femeninos plasmados en sus dioses y simbolismos, hasta arribar al estudio de las representaciones y prácticas sexuales reconocidas en la actualidad como homo-lesbo eróticas y sus sanciones jurídicas.

Siguiendo la línea histórica, en "Textos sagrados y diversidad sexual", José Vieira Arruda plantea de manera crítica cómo se han abordado y nos reconforta con una nueva hermenéutica de las escrituras bíblicas. Su punto de partida es la teología de la liberación y la teología del poscolonialismo como herramientas de interpretación para comprender los textos desde el contexto histórico en que fueron escritos, pero a la luz de las nuevas realidades sociales, arribando a una serie de conclusiones que permitan transitar de la "espiritualidad de la gloria" a la "espiritualidad de la cruz". No podemos soslayar la importancia de estas herramientas para la comprensión de la diversidad sexual en el escenario contemporáneo, donde los grupos son discriminados por una interpretación fundamentalista religiosa en detrimento no sólo de la dignidad humana —base del nuevo paradigma de los derechos humanos—, sino también del propio espíritu del Evangelio.

Por su parte, en "Feminidades y feminismos en la prensa de la década de 1960 en Argentina", María Laura Schaufler, desde el postulado infranqueable de Simone de Beauvoir —"La mujer no nace, se hace"— hasta la cuarta ola del actual feminismo en Latinoamérica y la Argentina de la década de 1960, se pregunta cuál fue el estereotipo de feminidad a través de un estudio hemerográfico que permite conocer las plumas reaccionarias, conservadoras y machistas que se fueron cifiendo hacia aquellos posicionamientos que cobraron vigencia mediática gracias a los procesos de modernización, a modo de arribar a una interpretación crítica respecto de las reconfiguraciones de los géneros, la sexualidad y el erotismo femenino de aquellos años.

Con la llegada de las nuevas tecnologías como internet, las redes sociales y la era del *big data* se provoca un impacto en la nueva construcción del sujeto sexual, toda vez que hemos transitado del *Homo sapiens*, pasando por el *Homo videns*, hasta llegar al *Homo virtualis*, donde la sexualidad se expresa de manera incorpórea, si bien no deja de ser —como explican Joel Sebastián García Osorio y María Alejandra Fajardo en "El *sexcam* como ritual de interacción contemporáneo"— un proceso de socialización que marca un "ritual" de interacción contemporáneo entre los sujetos, como es el caso del *sexcam*, nacido en la década de 1990 y que debe sus orígenes a la industria de la pornografía, para posicionarse hoy en día como un negocio rentable, con su propio mercado de consumo. Como se observa, continúa la

problematicación entre la cosificación de los cuerpos, los estereotipos, el erotismo en la industria pornográfica y los límites que dibujan la figura legal de la violencia y el acoso sexual.

También encontramos textos de carácter reflexivo, como el de Xavier Lizarraga Cruchaga —“Sexualidad: imperativo del comportamiento”—, quien amplifica las dimensiones para el abordaje de la sexualidad y manifiesta que ésta no sigue pautas ni guiones establecidos en su comprensión y desarrollo, ya que es dinámica y cambiante, ni se halla sujeta a fórmulas matemáticas que reducen su comprensión, pero sí a la causalidad y a los imperativos categóricos del deber ser, en razón de los sujetos a estudiar en un contexto y lugar determinados.

Una preocupación constante es el tema de la salud sexual y reproductiva, el cual no pierde vigencia debido a las implicaciones que tiene para la vida humana, y que en este número se centra en la imagen del cuerpo, la reproductividad en la adolescencia y la presencia de condiciones de salud como el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida) en mujeres. Son problemáticas de relevancia que retoman de nuevo el escenario de los estudios de las mujeres. Así, en “VIH: impacto en la vida de las mujeres”, Mario Antonio de Jesús Romero Morales y Antonio Romero Garza plantean la importancia del papel que juega el VIH/sida en ellas, no sólo en el terreno clínico, al contar con un diagnóstico oportuno que permita la ingesta de antirretrovirales (ARV) para obtener una mejor y mayor expectativa de vida, sino también en el plano social, que facilite una vida libre de discriminación, en pleno ejercicio del desarrollo de la personalidad y la vida sexual y reproductiva. Por lo tanto, refuerzan la necesidad de contar con una atención médica libre de estigma y discriminación, así como dinámicas de relaciones familiares, en las cuales haya un acompañamiento, escucha y apertura al diálogo que apoyen y permitan conocer cuál es el impacto de esta condición de salud en la vida de las mujeres, lo cual repercutirá en la manera de vivir de manera intersubjetiva su condición serológica positiva en la trayectoria de atención y autocuidados.

Desde las ciencias de la salud se inscribe el texto de Claudia Salinas Boldo, Nidia Alejandra Solís Concha y Adela Aurora Cervantes Buenfil —“Género y autocuidado: una aproximación desde el enfoque de la Gestalt”—, quienes a través de la tercera corriente de la psicología, “la Gestalt”, colocan en la mesa del debate el análisis y la crítica de los términos “autoconcepto”, “autoimagen” y “autoestima” en la construcción de ser mujer; toda vez que, en la medida en que los sujetos sociales aprenden comportamientos que ayudan a generar mecanismos de cuidado en el ejercicio de su sexualidad, el cuerpo adquiere un valor personal, simbólico y de autocuidado. Sin embargo, debemos tener presente que existen limitantes por razones de género, edad, condición social y económica que dificultan a algunas mujeres alcanzar una armonía con su “yo”, colocándolas en situación de vulnerabilidad ante

la imposibilidad de conseguir satisfactores básicos que impactan en la corporalidad e imagen que tienen de sí y para con la otredad.

En esa misma línea disciplinaria está "Sexualidad y reproducción en adolescentes del polígono de Oblatos, Guadalajara, Jalisco, México", de Celia Andrea Ramírez Aréchiga, Ana Leticia Salcedo Rocha y Javier E. García de Alba García, artículo que evidencia el peso de las desigualdades sociales en la sexualidad reproductiva de las mujeres adolescentes, lo cual restringe las oportunidades de crecimiento y desarrollo, debiendo considerar un conjunto de variables al momento de abordar el embarazo de este sector de la población en función de la complejidad de su núcleo social; por ejemplo, la deserción escolar, el abandono de la pareja, el rechazo de los padres a salir del hogar a una vida ardua e inestable, donde la dificultad del empleo se ve influida por el cuidado del bebé, el incremento de enfermedades de transmisión sexual y de relaciones abusivas, entre otros aspectos. Esto demanda, en conjunto, la necesidad de generar políticas públicas con perspectiva de género y transversalidad de derechos humanos, para atender las necesidades de este amplio sector de la población mexicana.

Las reseñas de Marian Ferrara, Rocío Quintal López e Iván Franco Cáceres, y Guillermo Núñez Noriega, son el complemento ideal para seguir profundizando en las dimensiones laberínticas de la sexualidad humana. De modo que, queridas y queridos lectores, sumérjense en la provocación de estas investigaciones contenidas en la *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, que nos brinda pistas acerca de las preocupaciones contemporáneas y sus renovadas lecturas y horizontes, que abren los senderos del conocimiento y ayudan a explicar, en parte, nuestro ser y actuar sexual bajo situaciones específicas, pero en cuyos contextos globales se observa el resurgimiento de fundamentalismos de todo tipo, la reivindicación de los derechos humanos y la reformulación de mercados, movimientos sociales en materia de diversidad sexual y feminismo. Todo lo anterior pone en la mesa del debate la posibilidad de la reconfiguración de las formas de socialización y sociabilidad de las poblaciones más allá de los cuerpos, géneros, prácticas e identidades aceptadas y reconocidas por nuestros *corpus* de conocimientos y tradiciones. De ahí la importancia de los estudios de la mujer, de género y la diversidad sexual, sobre los que reposan los diversos posicionamientos sociales y políticos en torno a la construcción de los sujetos sexuales.